

Por Anton Troianovski (NYT)

Para el presidente Vladimir V. Putin, una llamada telefónica marcó un punto de inflexión tan importante como cualquier batalla en sus tres años de guerra.

En una larga llamada el miércoles, el presidente Trump le entregó un mensaje a Putin que resumía gran parte de cómo el líder ruso ve el mundo actual: que Rusia y Estados Unidos son dos grandes naciones que deberían negociar directamente el destino de Ucrania y pasar a abordar asuntos globales aún más importantes.

Fue la señal más clara hasta el momento de que Putin, a pesar de los desastrosos fracasos de Rusia al comienzo de su invasión de Ucrania a principios de 2022, aún podría salir de la guerra con un mapa rediseñado de Europa y una expansión de la influencia de Rusia en él.

La llamada se produjo el mismo día en que el secretario de Defensa de Trump, Pete Hegseth, declaró que Estados Unidos no apoyaría el deseo de Ucrania de ser miembro de la OTAN. También se produjo cuando el Senado confirmó a Tulsi Gabbard, considerada ampliamente simpatizante de Putin, como la próxima directora de inteligencia nacional.

En conjunto, los acontecimientos marcaron una recompensa para la campaña de meses de Putin de prodigar elogios a Trump, aparentemente en la creencia de que el presidente estadounidense tiene el poder de lograr una victoria rusa en Ucrania.

"Putin está jugando un juego muy inteligente", dijo Tatiana Stanovaya, investigadora principal del Centro Carnegie Rusia Eurasia en Berlín. "Está invirtiendo el 100 por ciento en el esfuerzo por seducir a Trump".

Ola de júbilo

En Moscú, la noticia de la tan esperada llamada provocó una ola de júbilo apenas contenido. Los comentaristas afirmaron que el esfuerzo de tres años liderado por Estados Unidos para aislar a Rusia había terminado enfáticamente. Celebraron la elogiosa publicación de Trump en las redes sociales después de la llamada sobre "la gran historia de nuestras naciones" y señalaron que el presidente estadounidense había hablado con Putin antes de llamar al presidente Volodymyr Zelensky de Ucrania.

Un legislador ruso dijo que la llamada de Putin a Trump "rompió el bloqueo de Occidente". Otro dijo que los europeos seguramente estaban leyendo la publicación de Trump al respecto "con horror y no podían creer lo que veían". Un tercero dijo que era un "día de buenas noticias".

En una señal del estallido de optimismo, el principal índice bursátil de Rusia saltó un 5% a su punto más alto desde el verano pasado, y su maltrecha moneda, el rublo, ganó frente al dólar a su nivel más fuerte desde septiembre.

Los empresarios rusos esperan que



Análisis The New York Times

Putin obtiene una gran victoria, y no en el campo de batalla

La llamada entre Vladimir Putin y el Presidente Trump reforzó la opinión del líder ruso de que Moscú y Washington deberían decidir el destino de Ucrania y otros asuntos importantes.

un acuerdo de paz con Trump pueda llevar al levantamiento de las sanciones contra su país. El Kremlin dijo que, más allá de Ucrania, Trump y Putin abordaron las "relaciones bilaterales ruso-estadounidenses en la esfera económica".

Me desmoraliza

Pero no todos estaban contentos. Algunos partidarios rusos de la guerra se quejaron en las redes sociales de que un acuerdo con Estados Unidos podría vender a los soldados en el campo de batalla. Un blog pro guerra, mientras Trump un millón de seguidores, Two Majors, citó a un combatiente que dijo que la discusión sobre la convocatoria del miércoles "me desmoraliza y me irrita".

Stanovaya y muchos otros comentaristas señalaron que las posibilidades de Putin de conseguir todo lo que quiere estaban lejos de estar aseguradas.

En particular, mientras Trump parece concentrado en poner fin a los combates en Ucrania, Putin quiere un acuerdo más amplio con Estados Unidos que haga retroceder a la OTAN y permita a Rusia recuperar una esfera de influencia en Europa.

"Donald Trump se pronunció a favor



"Putin está jugando un juego muy inteligente (...) Está invirtiendo el 100% en el esfuerzo por seducir a Trump".

Tatiana Stanovaya, investigadora del Centro Carnegie Rusia Eurasia en Berlín.

de un rápido fin de las hostilidades", dijo el Kremlin en su resumen de la llamada, insinuando esa divergencia. "Vladimir Putin, por su parte, mencionó la necesidad de eliminar las causas profundas del conflicto".

La llamada establece una negociación compleja cuyos contornos (y participantes) aún no están claros. Zelensky intentará defender el apoyo estadounidense en una reunión con el Secretario de Estado Marco Rubio y el Vicepresidente JD Vance en Munich el viernes.

Es probable que Putin mantenga la presión militar sobre Ucrania mientras apela a las ambiciones de Trump como pacificador. Los analistas dicen que lo que más le importa a Putin no es cuánto territorio captura en Ucrania; más bien, quiere un acuerdo más integral que mantenga a Ucrania fuera de la OTAN, limite el tamaño del ejército ucraniano y reduzca la presencia de la alianza occidental en Europa central y oriental.

Los analistas dudan de que Putin acepte detener los combates antes de recibir garantías de que se cumplirán al menos algunas de esas demandas más amplias.

Ilya Grashchenkov, analista de política rusa radicado en Moscú, dijo que la llamada con Trump hizo que la repetida apuesta de Putin por la guerra en Ucrania "pareciera una apuesta exitosa en un casino".

Rusia absorbió enormes pérdidas en Ucrania, apostando a que, eventualmente, "el paradigma global cambiaría" y Occidente se cansaría de apoyar al país, dijo Grashchenkov en una entrevista telefónica. "Este cambio se ha producido y ahora no está claro cómo se desarrollará esta apuesta en el futuro".